

**Jorge Eduardo Eielson**

**PTYX**

**París / 1980**

a Octavio Paz

*Sur les crédences, au salon vide: nul ptyx*  
Mallarmé

I

Un Domingo en la mañana la Señora se despertó  
Hundida en un Mar de Reflejos  
El Mayordomo acudió con un Soberbio Imán  
Y se los extrajo del Cabello y la Piel Cansada  
Durante todo el día lo vimos pasar  
Con deslumbrantes palanganas  
De Alfileres y Agujas Plateadas  
Que tranquilamente arrojaba en el W.C.

## II

Otras veces

El Señor se debatía sobre la Cama Revuelta

Llamando a gritos a la Tierra y el Cielo

El Mayordomo lo conducía entonces al pie del Mar

Donde escuchaba el Canto Azul de los Delfines y la Espuma

Por ésta y otras razones

No sólo el Señor y la Señora

Sino todos los Muebles y las Puertas de la Casa

Tenían Ruedas

## III

Nunca pudimos distinguir entre el Señor y la Señora

Ni estuvimos seguros que fueran iguales a Nosotros

Tal vez la única diferencia entre Nosotros y Ellos

Era el Mar

## IV

Según la Señora  
El Espejo del Baño era el culpable  
De su ruina y su vejez  
El le había quitado la Paz Rosada del Amanecer  
Y el Misterio del Cielo Estrellado  
Obligándola a vivir de Carne y Hueso  
Hasta el Día del Sacrificio

## V

La Ceremonia tuvo lugar a Medianoche  
Las Ventanas Abiertas que daban a la Primavera  
La Ceniza el Caracol en la Credencia  
El Salón sin Nadie  
La Escalera de Humo que llegaba a las Estrellas  
Todo estaba listo  
Cuando las Tijeras se hundieron en su Cuello  
La Señora lanzó un aullido que estremeció a los Vecinos  
E hizo estallar sin remedio  
Las Siete Bombillas Eléctricas del Barrio

## VI

La Cámara Ardiente fue dispuesta en el Salón  
De manera que cuando el Músico Negro  
Tocaba Jazz en el Piano de Cola  
Los Zapatos de la Señora  
Vestida de Frac y Cilindro  
Parecían moverse alegremente como en una Fiesta  
O un Film de Fred Astaire

## VII

El día del Funeral hicimos el Amor como nunca  
Apenas escuchamos el rumor de la Carroza  
Conducida por un Pájaro Negro  
Mientras yo deslizaba una Mano Caliente  
Entre tus Nalgas Frías  
Hasta coger el Fruto Rosado y Palpitante

## VIII

A la mañana siguiente  
El Mayordomo barrió la Sombra volcada  
Entre la Sala de Baño y la Cocina  
(Que resultó ser la del Señor)  
Y luego con gran esmero quemó Zapatos  
Vestidos Periódicos Viejos  
Fotografías Amarillas y demás Objetos Perdidos  
Bajo la Cama Revuelta

## IX

Ya sin la ayuda del Señor y la Señora  
Y puesto que Alguien nos había prohibido amarnos  
Nos pasábamos los días eludiendo la presencia del  
    Mayordomo  
Sólo Ray Mundo el Payaso nos protegía día y noche  
Cuando no empujaba la Pelota Azul Ultramar  
Por el Corredor Frío y Oscuro

## X

La Pelota disminuía de volumen al Atardecer  
Emitiendo un silbido penetrante  
Mientras un fuerte Olor a Salmuera invadía la Casa  
El Payaso se tendía en el Suelo y dejaba que la Pelota  
Pasara sobre su cuerpo sin maltratarlo  
Sólo entonces la criatura Azul Ultramar  
Recobraba su brillantez y su tamaño  
Y el Olor a Salmuera desaparecía como por encanto

## XI

Si bien era necesario mucho cuidado y mucho coraje  
Para atravesar el Corredor Frío y Oscuro  
Este no era el único lugar temible de la Casa  
En una esquina del Gran Salón dormía  
La Serpiente de Piel Tornasolada  
Atada por Mil Cuerdas Aureas y Pesadas

## XII

El fulgor de una Estrella Lejana  
Llenaba el aire de Infinita Ternura  
Y entre el Desfile Triunfal de las Hormigas  
La Basura y la Leche Derramada  
La tristeza del Payaso  
Parecía de Papel

## XIII

Los pesares de Ray Mundo  
Se convirtieron poco a poco en una Nueva Lengua  
Profería Palabras sin ton ni son  
Que nos llenaban de Asombro  
Pero entre su Verbo Puro como la Noche  
Y su Sexo Tenebroso  
Había un Silencio sin nombre  
Que nada podía colmar

## XIV

El Mayordomo decía que Ray Mundo significaba  
Rayo sobre el Mundo  
Ceniza  
Destrucción  
Fin del Mundo  
Pero Nosotros nunca le creímos

## XV

La Risa Clara del Payaso  
Despedazó nuestra Costumbre  
Y el Mundo nos pareció fresco e intacto  
Como acabado de hacer

Desde entonces  
Nunca más nos ocultamos  
Para acariciarnos    soñar o defecar

## XVI

Las Cuerdas llegaron  
Al fondo del Corredor Frío y Oscuro  
Después de atravesar el Gran Salón  
Y teñirnos de Rojo Escarlata

En la intersección creada por el Corredor  
Y la Sala de Baño  
Otro Campo de Fuerza surgió de inmediato

## XVII

Fue allí que colocamos  
Nuestro Lecho de Plumas del Paraíso  
Con la Cabecera hacia el Amanecer  
Y descubrimos la Fastuosa Unidad de la Materia  
En una sola Noche de Amor Indecible

## XVIII

¿Recuerdas mi Juventud en el Espejo del Baño  
Como yo recuerdo la tuya corriendo sobre la Arena Caliente  
Cubierta tan sólo por tu Alegría?

## XIX

Varias veces me diste la Pasta de Dientes  
Con los Dientes  
Y nos bañamos juntos en la misma Agua Fría  
Con nuestras Largas Piernas de Adolescentes Turbulentos  
Y Muertos de Hambre

Hasta que Alguien nos descubrió por el Hueco de la  
Cerradura  
Y no cesó de espiarnos

## XX

Para confundir la rabia del Gran Ojo  
El Payaso rodó los Muebles del Salón a la Cocina  
Y los del Comedor al Jardín  
Desvencijó las Ventanas y cambió de lugar las Puertas  
Por ejemplo la Tercera Puerta (Comedor)  
Fue rodada hasta la Séptima Puerta (Habitación Cerrada)  
Y en su lugar instaló la Segunda Puerta (Sala de Baño)  
Con el Espejo cubierto por una densa Nube

## XXI

Siempre con la ayuda de Ray Mundo nos acostumbramos  
A hinchar la Saliva  
Y hacer Globos de Palabras Vacías  
Que generalmente terminaban en un Chasquido o un Beso

## XXII

El Arco Iris brillaba en nuestros Labios Fogosos  
Detrás de las Cortinas y las Puertas  
Acompañados por la Música de Bach y el Olor a Esperma

## XXIII

Todas las Noches  
Entrabas y salías por las Ventanas  
Sin que nadie pudiera verte  
Pero entre la Noche la Nada y tu Lecho Vacío  
Tu Cuerpo dejaba Gotas de Sangre Caliente  
Que nunca más se borraban

## XXIV

Era imposible considerar tu Cuerpo semejante a mi Cuerpo  
Pero  
Era imposible considerar mi Cuerpo diferente a tu Cuerpo

## XXV

El Músico Negro dijo que una vez te sorprendió  
Un instante antes que desaparecieras en la Habitación Cerrada  
Y que por debajo de la Puerta había visto un Líquido Irisado  
Como Lava o Espuma de Jabón

## XXVI

El mismo Músico  
Descubrió tu Secreto en un rincón del Armario  
Bajo un montón de Ropa Sucia  
Yacía el Maldito Huevo  
De tus Apariciones y Desapariciones

## XXVII

Por esta razón  
Nadie jamás te había dado un instante de Ternura  
Nadie jamás había puesto en tus manos  
Un solo Pedazo de Pan  
Sólo el Mayordomo recogía tus Augustas Heces  
Y las devoraba con euforia

## XXVIII

Fue por entonces  
Gracias al Hijo del Pescador cuya inocencia y cuyo vigor  
Vencieron a la Serpiente de Piel Tornasolada  
Que finalmente encontré la Llave

## XXIX

Los misteriosos deseos del Hijo del Pescador  
Me tuvieron ocupado toda la Noche  
El Querubín abandonó la Casa bien entrada el Alba  
Con los Ojos y los Labios encendidos

### XXX

Obtenida la Llave  
Me dispuse a abrir la Habitación Cerrada  
Pero algo me lo impedía siempre  
El Vuelo de una Gaviota  
La Caída de un Guijarro  
O un simple Estornudo  
Que atraía la atención del Mayordomo

### XXXI

Además un Nudo de Materia Escarlata  
Me cerraba el paso a cada instante  
Varias veces traté de deshacerlo  
Pero el Mayordomo me detuvo  
Diciéndome que el Nudo  
Desaparecería en cualquier momento  
Y que era inútil forzarlo

## XXXII

Mientras tanto  
Vivíamos simplemente  
Jugábamos simplemente  
Dormíamos simplemente

## XXXIII

Cada vez que el Sol surgía  
Lanzábamos al aire pedacitos de Periódicos  
Estampillas Cartas de Amor Serpentinás  
Papel Higiénico  
Kleenex

XXXIV

Eramos tan diferentes y necesarios el Uno al Otro  
Como el Tenedor y el Cuchillo en una Mesa Servida

XXXV

Nunca orinábamos en el W.C.  
Sino contra las paredes del Corredor Frío y Oscuro  
Formando un Zócalo Transparente que recorría la Casa  
De un extremo a otro

## XXXVI

Arañas y Cucarachas eran nuestras Hermanas Queridas  
El Olor a Humedad nuestra única Colonia  
Saludábamos con cariño la Polilla y el Polvo  
No frecuentábamos Rata alguna

## XXXVII

Nos gustaban los Bizcochos  
Las Sábanas Blancas  
Juan Sebastian Bach  
Y los Helechos

## XXXVIII

Llorábamos por Cualquier Cosa  
Cantábamos Cualquier Cosa  
Hacíamos Cualquier Cosa  
Amábamos Cualquier Cosa

## XXXIX

No teníamos Automóvil  
Televisor ni Paraguas  
Y cuando llovía  
Llovía solamente

XXXX

Los Cascabeles Aureos del Payaso  
Nos hacían llorar a gritos  
Y el Chorro de Agua Fría  
Nos llenaba de Alegría  
A todo eso y a muchas otras cosas  
Lo llamábamos Melancolía

XXXXXI

Usábamos objetos indescritibles  
Que sin embargo nos eran familiares  
Como por ejemplo una Pava de Agua Hirviendo  
En forma de Elefante Hindú  
Que más bien parecía un Cisne de Porcelana China  
O una Pipa Holandesa  
En forma de Velero Español

XXXXII

Eramos iguales a todo el mundo  
Pero todo el mundo no era igual a Nosotros

XXXXIII

La desesperación nos llenaba de Espuma  
Y nos lanzaba el Uno contra el Otro  
Con el Falo de Cristal erguido  
Como una Espada

XXXXIV

Esa misma Noche  
El Mayordomo recogía nuestro Semen  
En una Cucharita de Oro  
Y lo arrojaba a las Estrellas

XXXXV

El Nudo de Materia Escarlata se deshizo  
La Medianoche del 23 de Junio de 1949  
Sin que Nadie lo hubiera tocado  
El Mayordomo me mostró las Cuerdas sin vida  
Que ahora parecían frágiles tripas de Murciélago

## XXXXVI

Fue siguiendo una de esas Cuerdas  
Perdida entre el Corredor y la Sala de Baño  
Que penetré en la Habitación Cerrada

## XXXXVII

La Habitación era idéntica al Comedor  
Hasta en sus mínimos detalles  
La misma Alfombra de Flores Marchitas  
La misma Botella de Vino Vacía  
Sobre la misma Mesa cubierta de Polvo  
Y Restos de Comida

## XXXXVIII

El Mayordomo era el único  
Que entraba y salía de la misma  
Sin abrir ni cerrar ninguna Puerta  
Muchas veces le había preguntado ¿qué hay allí?  
Sin obtener respuesta

## XXXXIX

Las Cuerdas prosiguieron  
Dibujando una suerte de Espiral Sangriento  
Alrededor de la Mesa  
Y desaparecieron por el Hueco de la Cerradura

Muy cerca de mí escuché la voz del Mayordomo  
¿Para qué ha venido?  
¿Ve usted que no hay nada?

- 1a Puerta : Gran Salón
- 2a Puerta : Sala de Baño
- 3a Puerta : Comedor
- 4a Puerta : Cocina
- 5a Puerta : Habitación del Músico
- 6a Puerta : Habitación del Payaso
- 7a Puerta : Habitación Cerrada